

Entrevista Secretarios generales de los sindicatos CC OO y UGT

Unai Sordo (CC OO) y Pepe Álvarez (UGT): “No cambiar el despido generará inseguridad a las empresas”

Ambos líderes piden a CEOE que resuelva sus tensiones internas y no busque atajos políticos para torpedear las negociaciones laborales, y al Gobierno que impulse la reducción de jornada y la reforma del subsidio de desempleo

RAQUEL PASCUAL /
GORKA R. PÉREZ
MADRID

Cuando se realizó esta entrevista la sociedad española estaba en vilo ante el periodo de cinco días de reflexión anunciado por el presidente del Gobierno para analizar si seguía o no en el cargo. Ahora, algo más tranquilos por la permanencia de Pedro Sánchez, y mientras se celebra el Primero de Mayo, los máximos líderes sindicales del país han hecho suyos algunos de los compromisos del líder del Ejecutivo para no dimitir: quieren intensificar las negociaciones con empresarios y Gobierno para, en lo que resta de legislatura, sacar adelante “una agenda social, una agenda reformista y una agenda de regeneración democrática”, en palabras del secretario general de CC OO, Unai Sordo.

Por su parte, Pepe Álvarez pone en valor que para lograr estos objetivos —que incluyen, entre otros, la reducción de la jornada, la reforma de la indemnización por despido o la del subsidio de desempleo— “la relación de los sindicatos con la sociedad ha mejorado mucho en los últimos años”. A ambos les preocupa la reconfiguración de la izquierda en un momento en el que “España y Europa corren el riesgo de que una ola reaccionaria se lleve por delante los derechos democráticos”.

Junto con el aumento de los salarios y la reducción de la jornada laboral, en el lema de la manifestación de ayer apelaban al pleno empleo. Con casi tres millones de parados, ¿de dónde deben salir esos empleos?

Unai Sordo. Si España hace bien algunas cosas que tienen que ver con reindustrializar el país a medio y largo plazo, teniendo en cuenta las posibilidades del cambio de modelo energético, creo que tenemos la oportunidad de atraer una inversión productiva que genere un incremento de las tasas de empleo en los próximos años.

Pepe Álvarez. España tiene un problema muy serio desde el punto de vista de la recolocación de las personas que están en desempleo. Para avanzar en ese camino tenemos que remover los servicios de empleo de las comunidades autónomas y hablar también de las condiciones del entorno para que esos empleos puedan ser cubiertos. La vivienda, por ejemplo, es un gravísimo problema para poder llegar al pleno empleo.

Pero los empresarios siguen denunciando que falta mano de obra en determinados sectores como el tecnológico, donde los salarios se están incrementando para retener a los trabajadores. **P. Á.** Si se están subiendo los salarios es porque las patronales son conscientes de que tienen que pagar mejor. Dentro del país tenemos suficientes personas para cubrir esas vacantes. Yo creo que la actual responsable de los temas de inmigración, la ministra Elma Saiz, está cayendo en los mismos errores que su antecesor, el señor Escrivá, en la interpretación de esas cifras macro, y respecto a la idea de establecer cupos de contratación en origen, algo que no tiene ningún sentido. Para el país es mucho más rentable trabajar con las personas desempleadas, formarlas, y rebajar así las cifras de desempleo. A mí me da la sensación de que hay una parte del empresariado que sueña con



España y Europa corren el riesgo de que una ola reaccionaria se lleve por delante los derechos democráticos



Estamos en una legislatura más complicada; ahora tenemos que medir más cuando llegamos a acuerdos



La vivienda es un gravísimo problema para poder llegar al pleno empleo en España

construir barracones, meter ahí a la gente y retenerle los pasaportes, como todavía se hace hoy en el sector agrario.

U. S. Se están dando tres dinámicas distintas que conviene no confundir. Por un lado, las empresas españolas tienen un volumen de vacantes menor que el conjunto de las economías europeas. A veces tienen problemas para encontrar trabajadores en sectores donde las condiciones salariales y los convenios de trabajo son miserables. El ejemplo más paradigmático de esto se da en el agrario, donde miles de personas todos los años se van de España a Francia a vendimiar. Por otro, es lo que comentaba antes Pepe con el tema de la vivienda. No es que los salarios que se ofrecen en algunos lugares sean de miseria, pero no son suficientes para vivir en entornos muy inflacionados, como lo son, por ejemplo, las islas. Y el tercer problema tiene que ver con la falta de adecuación de las cualificaciones que requieren los puestos de trabajo que se demandan. Históricamente, en España se han ofertado puestos que exigían cualificaciones mucho más bajas de las que los trabajadores tenían, y ahora el problema es justo el contrario.

En varias ocasiones han alertado de la parálisis en la que se ha sumido el diálogo social en los últimos meses. ¿Creen que puede desatascarse en otoño, una vez se hayan consumado las distintas elecciones (quedan por celebrarse las catalanas y las europeas), o dan el año por perdido?

U. S. No. Es verdad que la secuencia de elecciones políticas no ayuda, pero las negociaciones más sustanciales que tenemos por delante y que tienen que ver con la reducción de jornada y la recuperación del



subsidio de desempleo van avanzando. Lo que ocurre es que los acuerdos no van a ser sencillos, pero, como hemos venido diciendo, son posibles, alguno incluso de carácter tripartito. El Gobierno tiene que tratar de impulsar estos proyectos legislativos, y si vienen avalados por un acuerdo con los sindicatos y la patronal, todavía mejor.

P. Á. Es evidente que estamos en una legislatura mucho más compleja que la anterior. Tenemos el Parlamento que hemos votado todos. Ahora tenemos que medir más cuando llegamos a acuerdos, porque si no nos aseguramos de que tendrán el aval de la mayoría parlamentaria nos va a ser difícil poder asumirlos. Me parece que esta legislatura va a tener resultados muy importantes, pero seguramente diferentes a los de la anterior.

En vista de la mayor dificultad que tiene ahora el Gobierno para formar mayorías, ¿temen que los empresarios, al tiempo que negocian con ustedes, estén hablando también con formaciones como Juntos o el PNV para provocar una escisión dentro del bloque?

U. S. Somos conscientes de que esto está pasando, pero hay que